

Artillería

Telegram moderará conversaciones en la Unión Europea

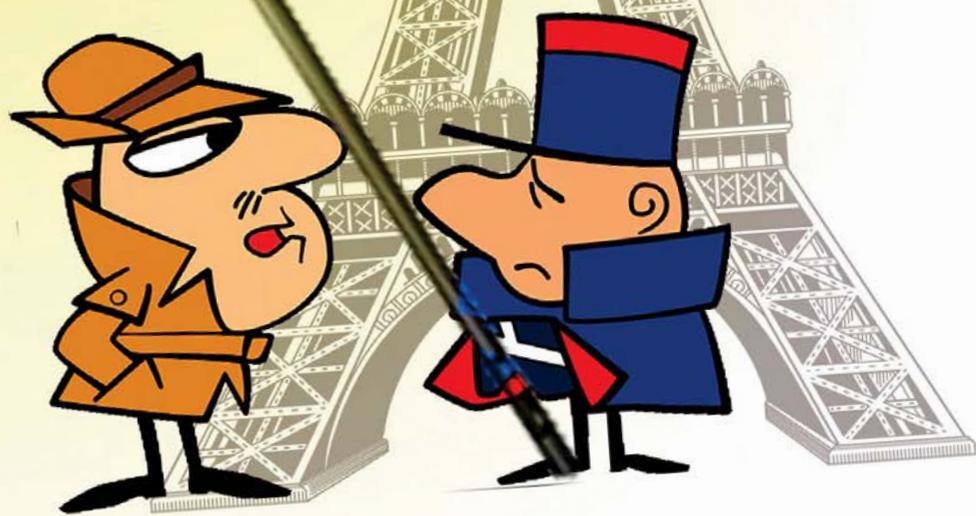
Francia le torció el brazo a Pavel Durov, el ruso-francés fundador del servicio de mensajería Telegram.

Lo primero que hizo el Ceo de Telegram al salir en libertad vigilada, fue aceptar moderar a chats privados, intervención que se había negado a realizar alegando que prefiere dejar de articular en los países que cumplir las obligaciones que les imponen, tal como le ocurrió en Rusia e Irán.

En un mensaje publicado en su canal de Telegram, explicó que el crecimiento abrupto de su servicio de mensajería a 950 millones de usuarios y a 10 millones de suscriptores de paga "provocó dificultades crecientes que facilitaron que los delincuentes abusaran". Ese reconocimiento no impidió que los franceses lo multaran con 5 millones de euros y le prohibieran salir del país por 6 meses.

Musk. Durov, Zuckerberg están acumulando un poder demasiado grande como para no prestarle atención a todo ese proceso que es de lo más parecido a una guerra en el terreno virtual pero con manifestaciones terrenales.

I / Edgar Vargas



Suplemento Dominical del
CORREO DEL ORINOCO

Domingo 15 de septiembre de 2024 • N° 675 • Año 9 • Caracas

La Unión Europea a Telegram: Vamos por ti!

La saga de Pavel Durov es un regalo que seguirá dándose durante mucho tiempo. En eso consiste la guerra de la información caliente. Así que vamos a intentar atar varios cabos sueltos

T/ Pepe Escobar*
F/ Cortesía

Un analista ruso de alto nivel sostiene que la detención de Durov está relacionada con las protestas antifrancesas en sus antiguas colonias, la retirada de su ‘esfera de influencia’ tradicional, donde se utilizaba la infraestructura de Telegram para impulsar narrativas anticoloniales y antimacronistas.

Añádele un intento de influir en las narrativas sobre Ucrania tanto en Rusia como en el ámbito mediático internacional, que depende en gran medida de la infraestructura de Telegram.

París está realmente desesperado por hacerse relevante en lo que respecta a las operaciones psicológicas y la influencia/guerra especial en Ucrania.

Sin embargo, como señala el analista, los franceses no disponen de los medios tecnológicos para lograrlo. Así que esto puede haber llevado a Macron a decidir ejercer una campaña de presión personal contra el propio Durov. Las autoridades francesas deben de estar bastante desesperadas intentando mantener la cabeza en el juego de la política mundial. Y Telegram es hoy (cursiva suya) política global.

París estaba esperando una gran oportunidad. Cuando el piloto del avión privado Embraer de Durov presentó su plan de vuelo, no había ninguna orden de detención contra él en Francia. Sólo cuando el avión se dirigía a Le Bourget, París presentó la orden precipitadamente. Durov no tenía ni idea.

En pocas palabras: París recibió un fatídico aviso de que iba a volar a Francia -podría haber sido a través de la novia post-obsesiva y trepadora social de Durov, residente en Dubai- y le tendió la trampa en un santiamén.

¿No hablas por hablar? Macron resulta ser un usuario activo de Telegram

El presidente francés, Emmanuel Macron, se conectó a Telegram tres días después de la detención de Pavel Durov, según los medios de comunicación, en referencia a un ex diputado francés.

El ex parlamentario, que tiene el número de Macron... pic.twitter.com/0oGH2q1mcM

- Sputnik (@SputnikInt) 27 de agosto de 2024

UNA EMINENCIA EN LA CÁRCEL

Existe el mito de que el FSB pidió en el pasado a Durov las claves de encriptación de Telegram. Falso. El FSB quería que Telegram proporcionara el máximo acceso en investigaciones de delitos graves, caso por caso. Es una diferencia enorme comparado con lo que hace el gobierno de



Durov obtuvo la nacionalidad francesa hace 3 años a través de un programa especial para “extranjeros eminentes”

EEUU con Meta o Twitter/X a través de sus puertas traseras totalmente abiertas.

Sin embargo, Durov se emborrachó con la propaganda de “libertad y democracia” de la OTAN, desairó a Rusia y se marchó. Y eso nos lleva al Presidente Putin.

Putin tenía mejores cosas que hacer que reunirse con Durov en Bakú, y el Kremlin ha negado públicamente la reunión. Durov estaba realizando una gira por Asia Central y el Cáucaso, y casualmente cruzaron sus caminos en Azerbaiyán.

Hay una cosa que Putin nunca tolera: la traición a Rusia. Y eso se aplica a la carta a Durov.

Cuando Durov fue a EEUU, los estadounidenses, como era de esperar, exigieron las puertas traseras de Telegram para vigilar a todo el mundo. Así que se instaló en Dubai y más tarde solicitó la ciudadanía francesa.

Durov obtuvo la nacionalidad francesa hace sólo 3 años -es decir, antes del lanzamiento del SMO- a través de un programa especial para “extranjeros eminentes” creado por el Ministerio de Asuntos Exteriores. Muy pocos son elegibles; sólo un “extranjero francófono que contribuya con su acción eminente a la influencia de Francia y a la prosperidad de sus relaciones económicas internacionales”.

Pues bien, ninguna “acción eminente” bastó para mantenerle alejado de una cárcel francesa.

CÓMO CONSEGUIR ESAS LLAVES

La Comisión Europea (CE) de Bruselas puede describirse sumariamente como una célebre panda de cobardes y/o psicópatas eurócratas que alaban alegremente “nuestros valores”.

Como era de esperar, la CE se niega a comentar la detención de Durov, afirmando que se trata de una “investigación nacional”.

Una “investigación” que resulta haber sido “alentada” por el Estado Profundo estadounidense, llevada a cabo desde el 8 de julio por la policía vasalla macronista, en beneficio de la OTAN y ... de la propia Comisión Europea.

Las acusaciones contra Durov reveladas por el Fiscal de la República de Francia deberían ser destruidas en los tribunales por cualquier equipo jurídico de crack.

Esencialmente, las acusaciones son que el propio Durov es responsable de quienes abusan de Telegram. Es “cómplice” de todas las fechorías bajo el sol, desde el fraude organizado hasta el tráfico de drogas, pasando por una difusa acusación de proporcionar servicios cifrados sin una “declaración certificada”.

Las acusaciones sobre la falta de moderación de Telegram son falsas. Por ejemplo, Telegram censura activamente la correspondencia dentro de la UE; los residentes en la UE no pueden acceder a innumerables chats y canales. Además, a Telegram no le afecta la reciente y dura ley neo-orwelliana de la UE contra las mega-redes sociales, porque alberga a menos de 45 millones de usuarios europeos al día.

Elon Musk ha pedido al presidente francés Emmanuel Macron que explique las razones de la detención de Pavel Durov «Sería útil para el público mundial conocer más detalles sobre por qué fue detenido», ha subrayado.

El comentario de Musk se produjo en respuesta a una publicación del... pic.twitter.com/ZkGaWpjhJj

- Sputnik (@SputnikInt) 27 de agosto de 2024

Ahora centrémonos en el motivo.

El actual Euro-gulag liberal-totalitario, o EuroLag, es un bloque de poder masivo que no tiene acceso al contenido de Telegram.

Telegram mantiene sus propios servidores en todo el mundo, y el enrutamiento pasa por Amazon, Cloudflare y Google. Desde el inicio de Telegram, la inteligencia/vigilancia de EE.UU. tiene los medios para bloquearlo fácilmente, si les apetece.

La UE es un juego de pelota diferente. Así que aquí tenemos a Bruselas, a través de París, intentando adquirir al menos cierto control sobre Telegram, y sobre las redes sociales en general.

Un recordatorio crucial -que podría facturarse en el departamento de Tecnología Patética:

Europa *no* tiene (la cursiva es mía) redes sociales.

De ahí las amenazas incesantes contra Twitter/X y la neo-orwelliana Ley de Servicios Digitales sobre la responsabilidad de las plataformas en términos de contenido, que se aplica a todas ellas, y no sólo a Telegram.

La UE y Francia quieren desesperadamente lo que la potencia hegemónica ya tiene, en tropel: acceso a todo, aquí y ahora, sin documentación legal alguna.

La pregunta clave ahora es:

¿lo conseguirán ejerciendo presión sobre Pavel Durov? No hay pruebas de que tenga las claves de encriptación de Telegram. ¿Y si se equivocan de persona?

Nikolai Durov, el hermano ultradiscreto de Pavels, es el principal genio artífice de Telegram: maestro en matemáticas, dos doctorados, medalla de oro en la Olimpiada Internacional de Matemáticas. Los franceses preferirían llegar a un acuerdo, de ahí el prolongado interrogatorio, pero eso implicaría quebrar a Pavel para que influyera en Nikolai para que entregara esas claves de fábula.

¿Por qué ahora? ¿Y quién se beneficia?

Como era de esperar, el interrogatorio de Durov transcurre con cero transpa-

rencia. Francia es una sociedad insoportablemente hermética, propensa al silencio absoluto sobre asuntos graves, de una lentitud enervante, salpicada por raras declaraciones formales. Todo gira en torno al procedimiento, y la burocracia es embrutecedora.

Sin embargo, la burocracia francesa puede haber dado una pista preciosa sobre lo que realmente les molesta. Sencillamente, no pueden aceptar que nadie utilice -o facilite- los medios de “ofuscación” en lo que respecta a las transacciones financieras, eludiendo la censura y eludiendo la vigilancia.

Así que esto puede ir mucho más allá de la obsesión por conseguir algunas o todas las claves de encriptación de Telegram. El aparato burocrático francés quiere ir sin cortapisas para suprimir cualquier posibilidad de eludirlo, al tiempo que conserva el poder de castigar a quien sea.

Si la saga sigue adelante, desembocando en un juicio y finalmente en una condena a 20 años de prisión, eso significa que Durov no se rompería frente al aparato burocrático, y siempre seguirá siendo “un cómplice”.

Difícilmente. ¿Adiós a la ostentación y el glamour ilimitados, a cambio de una baguette rancio diario en una cárcel francesa?

Otras dos preguntas inevitables. ¿Por qué ahora? Porque la UE lo necesita, y mucho. ¿Y quién se beneficia? Los principales candidatos son el “esprit de corps” de la ultrarregimentada burocracia francesa y sus conexiones oligarcas franco-europeas. La envidia también está en juego. Durov es ruso, un forastero, y Telegram, con mil millones de usuarios en todo el mundo, es un éxito rotundo.

Más adelante puede ocurrir cualquier cosa, incluido el bloqueo de Telegram en Francia y la UE. A la Mayoría Global no podría importarle menos.

Mientras tanto, las multitudes se maravillan de cómo un globalista tecnológico narcisista puede ser tan ingenuo como para creer que el totalitarismo liberal protegerá alguna vez su libertad. ✪

Fuente y Traducción: <https://www.lahaine.org>

*Pepe Escobar es columnista de *The Cradle*, redactor jefe de *Asia Times* y analista geopolítico independiente centrado en Eurasia. Desde mediados de la década de 1980 ha vivido y trabajado como corresponsal extranjero en Londres, París, Milán, Los Angeles, Singapur y Bangkok. Es autor de *Globalistan: How the Globalized World is Dissolving into Liquid War* (Nimble Books, 2007), *Red Zone Blues: a snapshot of Baghdad during the surge*, *Obama does Globalistan* (Nimble Books, 2009), *2030* (Nimble Books, 2020). Su último libro es *Raging Twenties* (Nimble, 2021).

Fuente: Sputnik International

Pavel Durov quiso entrar al club sin tener todas las ‘credenciales’

Durov se negó a cooperar con los servicios de seguridad de Rusia, un hecho que fue festejado en los países europeos. No ocurrió lo mismo cuando se negó a cooperar con la CIA

T/ Carmen Parejo
F/ Cortesía

El CEO de Telegram, Pavel Durov, de origen ruso, fue detenido en París el pasado sábado, acusado de complicidad en relación a los delitos que se producen a través de la aplicación de mensajería. El miércoles obtuvo libertad condicional, con la condición de pagar 5 millones de euros como fianza y prohibición de salir del territorio francés.

Su detención abrió muchas incógnitas. El debate sobre el control a las actividades ilícitas en internet tiene largo recorrido y difíciles soluciones. En cierto sentido, podemos establecer que se pueden aplicar los mismos mecanismos que en cualquier otro contexto. ¿Detendríamos a un alcalde por no ser capaz de erradicar la delincuencia en su ciudad?

El auge de las redes sociales y los nuevos servicios de mensajería instantánea han creado un escenario novedoso que ha sido utilizado con distintos fines, desgraciadamente, no todos positivos.

Se constata que grupos al margen de la ley han aprovechado estas vías de comunicación para promocionarse, coordinar acciones violentas o captar nuevos miembros. Un ejemplo destacado y conocido por todos ha sido el uso que, desde su fundación, hizo el Estado Islámico de las redes sociales y las aplicaciones de mensajería instantánea para estructurar una red internacional. Sin embargo, volvemos a lo mismo, este tipo de acciones también se producía en las calles, ¿podríamos detener a los alcaldes de las ciudades por ello?

Otra de las consecuencias negativas del auge de las redes y la mensajería a través de internet ha sido el tráfico de datos de los usuarios y la pérdida de privacidad. En ese sentido, destacar la polémica desatada por la recopilación de información de millones de usuarios de Facebook —propiedad de Meta— sin su consentimiento por la consultora británica Cambridge Analytica, con fines políticos (dar servicio a la candidatura presidencial del ultraderechista Trump en EEUU).

El escenario incluso llevó a Mark Zuckerberg, CEO de Meta, a declarar tanto en el Senado estadounidense como en la Eurocámara, donde se disculpó por “el error” y por no haber hecho lo suficiente para evitarlo, luego del pago una multa de 5000 millones de euros.



Según la agencia Reuters la fortuna de Durov fue estimada por Forbes en 15.500 millones de dólares y la sede de la empresa se instaló en Dubai, Emiratos Árabes Unidos

Las polémicas en relación con los datos y la aplicación estadounidense no se quedaron ahí. En 2018, los datos de más de 50 millones de perfiles de usuarios de la empresa de Zuckerberg fueron revelados, tras un problema en la seguridad de la aplicación. Apenas unos meses después, un nuevo ciberataque exponía imágenes de casi siete millones más.

Telegram, por su parte, nace y se desarrolla en relación a la defensa de una estricta política de privacidad. De hecho, Durov se negó a cooperar con los servicios de seguridad de Rusia, un hecho que fue festejado en los países europeos. En 2021, se daba a conocer que había obtenido la nacionalidad francesa.

No hubo ningún problema con Telegram y su sistema de privacidad, cuando también en 2021, la principal —por no decir única— fuente de referencia de los medios de comunicación europeos, en medio del escenario de desestabilización en Bielorrusia, era el canal Nexta, dirigido por Román Protasévich desde los países bálticos. Pese a que el propio Protasévich reconoció haber vertido noticias e informaciones falsas en ese contexto.

Durante años se ha instalado la idea de que Telegram o TikTok eran aplicaciones libres de la influencia estadounidense y la órbita de la OTAN, en tanto que una era rusa y la otra china. En un análisis geopolítico simplista, asumimos que estar del otro lado del telón de acero mediático que imponen los aliados de la OTAN facilitaría una democratización del acceso a la información. Sin embargo, esto no es así. En la actualidad, ni Telegram es rusa, ni TikTok es china.

La sede de Telegram se encuentra en Dubái (Emiratos Árabes Unidos). Por otra parte, es absolutamente falso que la aplicación no se adapte a las normativas de la órbita de la OTAN. Escribo desde la Unión Europea (UE) y puedo asegurar que la aplicación me impide el acceso a los canales vinculados con RT o Sputnik, tal y como establece la normativa europea impuesta contra los

medios de comunicación de la Federación de Rusia.

Con el avance tecnológico, el surgimiento de las redes sociales y múltiples plataformas de mensajería instantánea, también se articula el nacimiento de grandes magnates del sector, que cumplen el mismo rol que los históricos dueños de medios de comunicación tradicionales. El fenómeno es similar. Nada tendría que envidiar Elon Musk a Rupert Murdoch, y viceversa.

Mientras el empresario de origen sudamericano compró la red social Twitter, a la que cambió el nombre por X, con el fin de incidir en la opinión pública a favor de sus intereses empresariales; el más famoso magnate del control de opinión, Rupert Murdoch, nunca ha dejado de jactarse de poder crear guerras o cambiar gobiernos a través de su gran imperio mediático.

Durov no es un caso muy distinto. Es otro gurú tecnológico, profundamente narcisista, que cree estar en el Olimpo de los intocables, pero que, a diferencia de otros de sus contemporáneos, ha hecho de la privacidad de sus usuarios una marca distintiva.

En marzo de este mismo año, en España, se anunciaba el posible bloqueo a Telegram por una demanda sobre derechos de autor. Aunque finalmente esta acción no se produjo, sí sirvió para ponernos en alerta.

Telegram, a diferencia de WhatsApp —que también pertenece a Meta— no ha mostrado su disposición de colaborar aportando datos de sus usuarios con ningún gobierno o agencia de inteligencia en ninguna parte del mundo. No solo no colaboró con Rusia, sino que tampoco lo ha hecho con los gobiernos occidentales. Al menos, de momento.

La pregunta entonces es, ¿sabrás Pavel Durov cuáles son las reglas del juego para que el “democrático” Occidente le deje entrar en su club? ¿Habrá captado el mensaje? ✪

Fuente: Actualidad RT

T/ Jorge Elbaum

F/ Cortesía

La conflictividad global está atravesada por factores económicos, comerciales y bélicos que tienen a las plataformas, las redes sociales, la Inteligencia Artificial (IA), los satélites y los cables de fibra óptica submarina como elementos claves que definen los espacios soberanos, el espionaje y la capacidad para influir, condicionar y determinar formatos cognitivos y conductas sociales.

Los analistas militares denominan a la constelación estructural que le da soporte a Internet como el C4ISR, sigla con la que se hace referencia a las actividades de comando, control, comunicaciones, inteligencia, vigilancia y reconocimiento. La geopolítica actual es inseparable de la dotación de información y manipulación que posee la ciberesfera. Esta constatación ha generado la ampliación de los espacios de operatividad de las fuerzas armadas, sumándose la ciberdefensa al ejército, la marina y la aeronáutica.

La detención del fundador y CEO de la red social Telegram Pavel Durov se inscribe en el control de esta dimensión cada vez más relevante del poder global. Uno de sus orígenes se vincula con la guerra que llevan a cabo los 32 países de la OTAN contra la Federación Rusa. Una segunda causa se relaciona con la capacidad que posee Telegram para sortear a los aparatos de inteligencia del G7. La plataforma de Durov fundada en 2013 cuenta en la actualidad con mil millones de usuarios, un soporte de mensajería cifrada que no pudo ser penetrado por la OTAN y múltiples protocolos criptográficos que los integrantes de la plataforma se han negado a compartir.

El caso Pavel Durov se inscribe en la ofensiva de occidente para limitar la independencia y la autonomía de lo que no pueden controlar. Los antecedentes de Julian Assange (WikiLeaks), del analista Edward Snowden (refugiado en la Federación Rusa, luego de difundir documentos de inteligencia), y de Meng Wanzhou, ejecutiva de Huawei detenida en Canadá durante más de dos años, exhiben el malestar de quienes no aceptan la pluralidad de los dispositivos, plataformas y redes que no pueden monitorear.

Durov fue acusado por el Centro de Lucha contra la Delincuencia Digital (C3N) y de la Oficina Nacional de Lucha contra el Fraude (ONAF), por no moderar los contenidos. La imputación de la justicia está caratulada como “complicidad en la administración de una plataforma en línea por permitir una transacción ilícita, en banda organizada”. Entre los otros delitos imputados, figura el rechazo a cooperar con las autoridades en las interceptaciones autorizadas por la legislación francesa. La imputación, en síntesis, se vincula con la negativa de Durov a violar la confidencialidad comprometida a los usuarios de la plataforma.

Aunque Durov fue liberado bajo control judicial, y se le prohibió abandonar el país, sus defensores dejaron trascender que podría dejar de ser acusado si colaborara con las autoridades de in-



Francia acusa a Pavel Durov de cómplice por permitir una transacción ilícita de una banda organizada

Telegram, Musk y la ciberguerra



Musk informó que X cerró sus oficinas en San Pablo para evadir una exigencia de la Corte Suprema de Brasil

teligencia y accediera a compartir los códigos criptográficos que permitirían acceder a los mensajes privados, sobre todos a los relacionados con la guerra de la OTAN contra Moscú. Telegram se ha convertido en una fuente fundamental de información y es utilizado por las tropas rusas para difundir posicionamiento y videos de las batallas que generan desánimo entre los combatientes de Kiev. Telegram se ha convertido en una aplicación donde se entabla “una batalla virtual» que es utilizada para hacer geolocalizaciones de tropas y organización de comando por parte de analistas rusos agrupados en el canal de Telegram denominado Rybar.

Antes de llegar al aeropuerto de París-Le Bourget, proveniente de Azerbaiyán, Durov estuvo dos días en Bakú, lugar al cual también viajó Vladimir Putin. Los servicios de inteligencia de la OTAN sugirieron que el CEO de Telegram se había reunido con el líder ruso. Según el vocero del Kremlin Dmitri Peskov, no existieron contactos entre ambos. Luego de la detención, Moscú denunció que Emmanuel Macron –aliado a Volodymyr Zelensky– pretendía “intimidar” a Durov con el objeto de controlar las claves de la red social. Por su parte, la Defensora del Pueblo de Rusia, Tatiana Moskalkova, acusó a París de detener a Pavel con el fin de clausurar la platafor-

ma para que la información se derive a plataformas en las que la OTAN puede interferir.

El tema fundamental de la disputa, que tiene a Telegram como parte de la polémica, es la soberanía. El globalismo otantista busca imponer su lógica de doble rasero. Lo que no controla pasa a ser ilegal, peligroso o subversivo. Pero si algún país ajeno a su vigilancia pretende controlar su constelación de C4ISR, pasa de forma inmediata a convertirse en un cómplice del terrorismo internacional. En los últimos años, Turquía ha exigido que las redes sociales tengan ejecutivos locales basados en el país, demanda que ha sido rechazada por las grandes plataformas.

El último 17 de agosto, Elon Musk informó que X cerrará sus oficinas en San Pablo dada la exigencia del juez de la Corte Suprema Alexandre de Moraes para que nombre un representante legal en el país. El plazo otorgado al socio político de Donald Trump venció el último jueves y este viernes el juez ordenó la suspensión inmediata de la red social en Brasil. Las ciber-batallas que tienen como núcleo la competencia por el control cognitivo serán un vector de la conflictividad global en las próximas décadas. 🌟

***Sociólogo, doctor en Ciencias Económicas, analista senior del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE). Fuente: www.estrategia.lag**